

# Confesiones

Yo soy el cuerpo de Cristo y Satanás no tiene poder sobre mí Porque venzo el mal con el bien (1 Corintios 12:27; Romanos 12:21)

Yo soy de Dios y lo he vencido (a Satanás) Porque mayor es el que está en mí, que el que está en el mundo Viviré 120 años.

No temeré mal alguno porque tú, Señor, estás conmigo; tu Palabra y tu Espíritu me infunden aliento (Salmos 23:4)

Lejos estoy de la opresión, y el temor no se acercará a mí (Isaías 54:14)

Ninguna arma forjada contra mí prosperará, porque mi justicia proviene del Señor Todo lo que haga prosperará, porque soy como un árbol plantado junto a corrientes de aguas (Isaías 54:17; Salmos 1:3)

Soy librado de los males de este mundo presente, porque es la voluntad de Dios (Gálatas 1:4)

No me sobrevendrá mal, ni plaga tocará mi morada Porque el Señor ha dado órdenes a sus ángeles acerca de mí para que me guarden en todos mi caminos; y en mi senda hay vida y no hay muerte (Salmos 91:10-11; Proverbios 12:28)

Soy hacedor de la Word de Dios y soy bienaventurado en lo que hago Soy feliz en las cosas que hago porque soy hacedor de la Palabra de Dios (Santiago 1:22)

Tomo el escudo de la fe y apago cada dardo de fuego que el maligno trae contra mí (Efesios 6:16)

Cristo me redimió de la maldición de la ley Por lo tanto, prohíbo que cualquier enfermedad o dolencia venga sobre este cuerpo Cada germen de enfermedad y cada virus que toca este cuerpo muere instantáneamente en el nombre de Jesús Cada órgano y cada tejido de este cuerpo funciona en la perfección con la que Dios lo creó para funcionar, y prohíbo cualquier mal funcionamiento en este cuerpo, en el nombre de Jesús (Gálatas 3:13; Romanos 8:11; Génesis 1:31; Mateo 16:19)

Jesús llevó mis enfermedades y mis dolores, y por sus llagas soy sanado (Isaías 53:4,5)

Soy un vencedor y venzo por la sangre del Cordero y por la palabra de mi testimonio (Apocalipsis 12:11)

Estoy sometido a Dios y el diablo huye de mí porque lo resisto en el nombre de Jesús (Santiago 4:7)

La Palabra de Dios para siempre está firme en los cielos Por lo tanto, establezco su Palabra sobre esta tierra (Salmos 119:89)

Grande es la paz de mi hijos, porque son enseñados por el Señor (Isaías 54:13)

Presento mi cuerpo a Dios; mi cuerpo es el templo del Espíritu Santo, el cual habita en mí No soy mío, fui comprado por un precio; por lo tanto, en el nombre de Jesús, me niego a comer en exceso Cuerpo, sosiégate en el nombre de Jesús y confórmate a la Palabra de Dios Amortiguo

los deseos de este cuerpo y le ordeno alinearse con la Palabra de Dios (Romanos 12:1; 1 Corintios 6:19)

Cristo me redimió de la maldición de la ley Cristo me redimió de la pobreza, Cristo me redimió de la enfermedad, Cristo me redimió de la muerte espiritual (Gálatas 3:13; Deuteronomio 28) A cambio de la pobreza Él me ha dado riqueza, por la enfermedad me ha dado salud, por la muerte me ha dado vida eterna (2 Corintios 8:9; Isaías 53:5-6; Juan 10:10; Juan 5:24)

Se cumple en mí conforme a la Palabra de Dios (Salmos 119:25)

Me deleito en el Señor y Él me concede los deseos de mi corazón (Salmos 37:4)

He dado, y se me dará: medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en mi regazo (Lucas 6:38)

Con la medida con que mida, se me volverá a medir Siembro generosamente, por lo tanto cosecho generosamente Doy con alegría, y mi Dios ha hecho que toda gracia abunde para conmigo, para que teniendo siempre todo lo suficiente en todas las cosas, abunde para toda buena obra (2 Corintios 9:6-8)

No hay escasez, porque mi Dios suplirá toda mi necesidad conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Filipenses 4:19)

El Señor es mi pastor y NADA ME FALTARÁ Jesús se hizo pobre para que yo, a través de su pobreza, tuviese abundancia Porque Él vino para que tenga vida, y para que la tenga en abundancia (Salmos 23:1; 2 Corintios 8:9; Juan 10:10)

Y yo, habiendo recibido la abundancia de la gracia y del don de la justicia, reino en vida por medio de Jesucristo (Romanos 5:17)

El Señor se complace en la prosperidad de su siervo, y las bendiciones de Abraham son mías (Salmos 35:27; Gálatas 3:14)

El Espíritu de verdad permanece en mí y me enseña todas las cosas, y Él me guía a toda la verdad Por lo tanto, confieso que tengo un conocimiento perfecto de cada situación y cada circunstancia que enfrento Porque tengo la sabiduría de Dios (Juan 16:13; Santiago 1:5)

Confío en el Señor con todo mi corazón, y no me apoyo en mi propia prudencia (Proverbios 3:5)

En todos mis caminos lo reconozco, y Él endereza mis veredas (Proverbios 3:6)

El Señor cumplirá su propósito en mí (Salmos 138:8)

Dejo que la Palabra de Cristo habite en abundancia en mí con toda sabiduría (Colosenses 3:16)

Sigo al Buen Pastor y conozco su voz, y al extraño no seguiré (Juan 10:4-5)

Jesús ha sido hecho para mí sabiduría, justificación, santificación y redención Por lo tanto, confieso que tengo la sabiduría de Dios, y soy la justicia de Dios en Cristo Jesús (1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21)

Estoy lleno del conocimiento de la voluntad del Señor en toda sabiduría e inteligencia espiritual (Colosenses 1:9)

Soy una nueva criatura en Cristo; soy hechura suya, creado en Cristo Jesús Por lo tanto, tengo la mente de Cristo y la sabiduría de Dios se forma dentro de mí (2 Corintios 5:17; Efesios 2:10; 1 Corintios 2:16)

Me he despojado del viejo hombre y me he revestido del nuevo, el cual se va renovando hacia el verdadero conocimiento, conforme a la imagen de Aquel que lo creó (Colosenses 3:10)

Recibo el Espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él, siendo iluminados los ojos de mi entendimiento Y no me conformo a este mundo, sino que soy transformado por la renovación de mi mente Mi mente es renovada por la Palabra de Dios (Efesios 1:17-18; Romanos 12:2)

Estoy creciendo en el conocimiento de Dios Soy fortalecido con todo poder, conforme a la potencia de su gloria (Colosenses 1:10-11)

Soy librado del poder de las tinieblas y trasladado al reino de su amado Hijo (Colosenses 1:13)

Soy nacido de Dios y tengo una fe que vence al mundo residiendo dentro de mí Porque mayor es el que está en mí, que el que está en el mundo (1 Juan 5:4-5; 1 Juan 4:4)

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Filipenses 4:13)

El gozo del Señor es mi fortaleza El Señor es la fortaleza de mi vida (Nehemías 8:10; Salmos 27:1)

La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guarda mi corazón y mi mente en Cristo Jesús Y en las cosas que son verdaderas, puras, perfectas, amables y de buen nombre, en esto pienso (Filipenses 4:7-8)

Ninguna palabra corrompida sale de mi boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes No contristo al Espíritu Santo de Dios, con el cual fui sellado para el día de la redención (Efesios 4:29)

Hablo la verdad de la Palabra de Dios en amor y crezco en el Señor Jesús en todas las cosas (Efesios 4:15)

Nadie me arrebatará de su mano, porque tengo vida eterna (Juan 10:29)

Dejo que la paz de Dios gobierne en mi corazón y me niego a preocuparme por nada (Colosenses 3:15)

No dejaré que la Palabra de Dios se aparte de mis ojos, porque es vida para mí, pues la he hallado, y es medicina y salud para toda mi carne (Proverbios 4:21-22)

Dios está de mi lado Dios está en mí ahora, ¿quién puede estar en mi contra?  
Él me ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad Por lo tanto, soy participante de su naturaleza divina (2 Corintios 6:16; Juan 10:10; 2 Pedro 1:3-4; Romanos 8:31)

Soy un creyente y estas señales me siguen En el nombre de Jesús echo fuera demonios, hablo en nuevas lenguas, pongo las manos sobre los enfermos y ellos sanan (Marcos 16:17-18)

Jesús me dio la autoridad para usar su nombre Y lo que yo ate en la tierra será atado en el cielo Y lo que desate en la tierra será desatado en el cielo Por lo tanto, en el nombre del Señor Jesucristo ato los principados, las potestades, los gobernadores de las tinieblas de este mundo Ato y derribo las maldades espirituales en las regiones celestes y las vuelvo inofensivas e ineficaces contra mí en el nombre de Jesús (Mateo 16:19; Juan 16:23-24; Efesios 6:12)

Estoy completo en Él, que es la cabeza de todo principado y potestad Porque soy hechura suya, creado en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviese en ellas (Colosenses 2:10; Efesios 2:10)

Soy un creyente, todo es posible para mí. (Marcos 9:23)

Creo que recibo todo lo que he dicho en el nombre de Jesús